

JARANDILLA DE LA VERA

Y SU PARADOR

JARANDILLA DE LA VERA: EL PARAÍSO PERDIDO

*"En La Vera el campo es música
de armonía monacal ..."*

MIGUEL DE UNAMUNO

Los orígenes de Jarandilla son, todavía hoy, tan inciertos como profusamente documentados. Lo que se supone, con mucha certidumbre dicen, es que estos alrededores estuvieron habitados hace muy bien no se sabe cuantos cientos y hasta miles de años aunque, en todo caso, allá por la Prehistoria.

Valles y gargantas, desde casi siempre vividos por bastantes gentes que, *"bien fuera por su clima, por sus pastos o, quizá, por encontrar en estos lugares un refugio seguro bajo y entre las montañas"* decidieran establecerse en tan fértiles parajes.

Muestras de ello hay, y aún son visibles, precisas y todavía abundantes. A muy poco que el visitante así lo quiera encontrará muy cerca restos de asentamientos celtíberos como los de la Cueva de Capichuelas en Jarandilla, o en la Cueva de Ramos, en Villanueva. Y en muchos sitios más.

Residuos de muy primitivos alfares y algunos castros celtas, dos de ellos localizados en Jarandilla: el uno bajo la actual Iglesia Parroquial - en su momento fortaleza de la Orden de los Templarios- y el otro justo donde fue edificado el actual Castillo.

Se da también como segura la presencia de pueblos fenicios cerca de un milenio antes de nuestra Era.

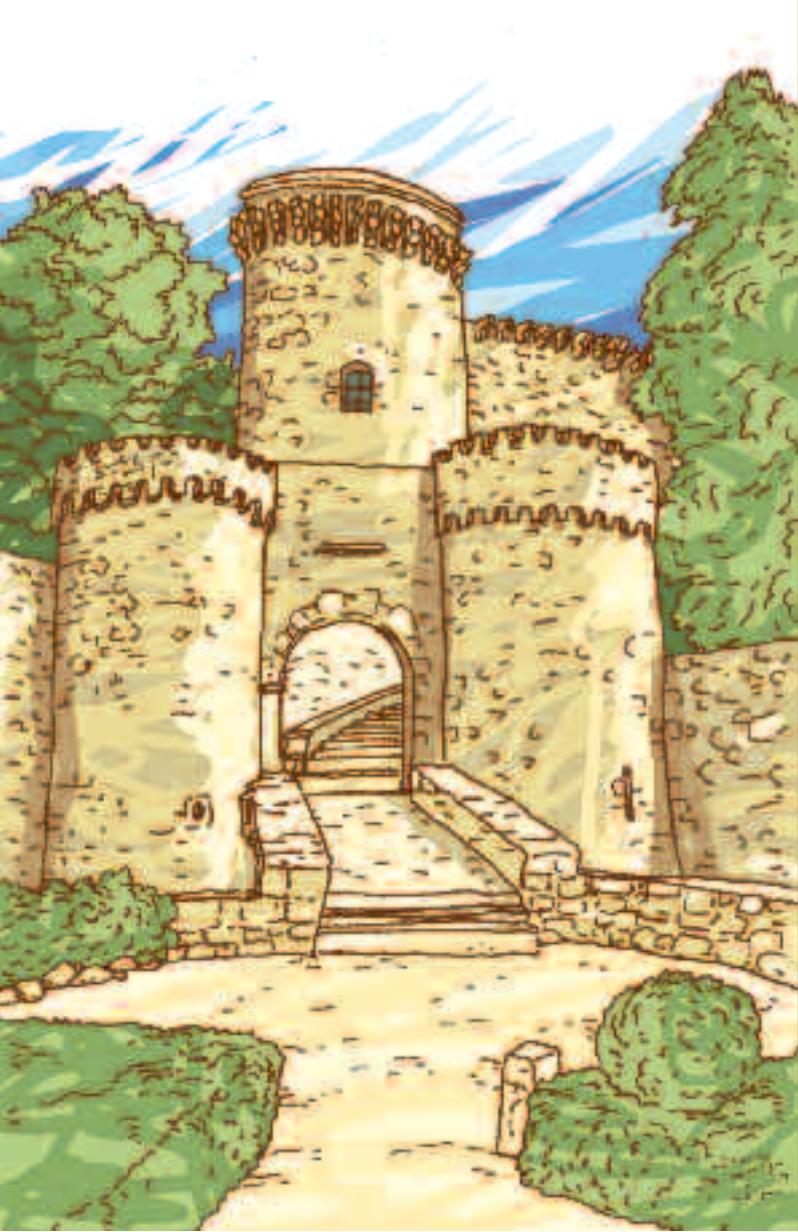
Y de los romanos, casi lo que se quiera. El viajero se encontrará con numerosos puentes y calzadas romanas algunos de ellos que, sorprendentemente, han resistido el paso del tiempo.

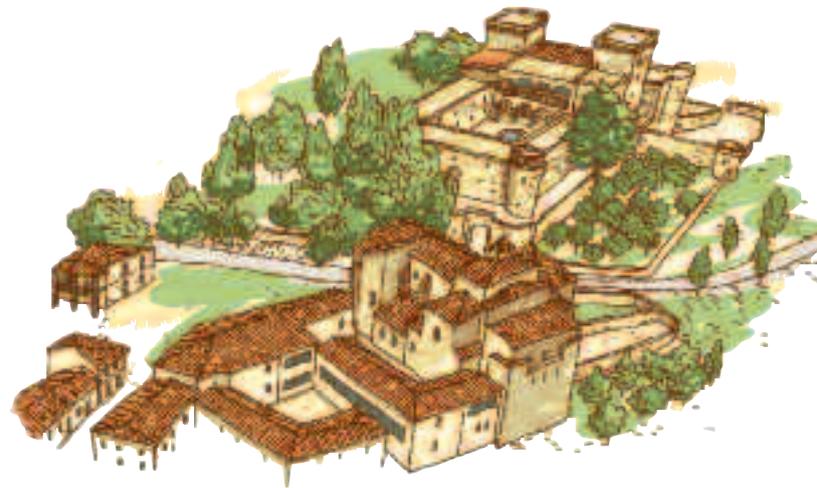
Pudiera ser, según se dice y así parece, que los romanos eligieran este lugar como el más adecuado a sus estratégicas necesidades para mejor guardar y dominar estas sierras y estos valles. Fundarían así torres de vigilancia y defensa que, con el tiempo, serían pequeños municipios, uno de los cuales -tal vez el principal- llegaría a ser precisamente el de Jarandilla.

A partir de entonces la historia de Jarandilla transcurriría mucho más rápida pero mucho más intensamente. Cada uno de los pueblos, siempre conquistadores y a menudo vecinos, dejaron muchas y muy valiosas muestras de su paso, de sus costumbres, de sus culturas, de sus religiones...

Se conserva hoy en la Iglesia Parroquial una pila bautismal con la que luego sería inexorable cruz esvástica.

Fue, entre tanto, fortaleza que los árabes quisieron recuperar y reconstruir durante su permanecedora invasión. Por cierto que el moro ocupante *"dejaría también aquí más que de lo que de aquí se llevara"*, tecnologías agrícolas, técnicas de cultivos con la introducción de los frutales, sobre todo... y otras ciencias y artes relacionadas con la medicina o con la construcción, con la música ... Hasta el propio nombre de la ciudad: Xarandilla, que así por ellos fue bautizada.





tempestades"... Por eso -según dicen- vino a este sitio que mucho después sería Parador de Turismo.

Quiso venir nuestro Emperador de todas las Españas -que entonces eran medio mundo conocido por lo menos- por el camino más rápido y más inhóspito, tal era quizá su prisa por encontrar y decidir su propio final: Así decidió y así quedó dicho cuando pasaba el puerto de Tornavacas. Cuando tanto lo sabía como tan claro lo dijo: *"Este será el último puerto que yo traspase en mi vida"*. Y dicho y hecho: tal como el propio Emperador decidió para su retiro sólo precisó de algunos servicios, *"los más mínimos y acordes a su Majestad"*.

Cuando en este castillo paró -en tanto que le hacían suficientemente inhóspita pero un mínimo de acogedora su definitiva residencia aquí al lado en Yuste- nuestro Emperador dijo que, al menos le hicieran una chimenea en su habitación. Cosa que en su momento se hizo y que aún está aquí, donde estaba, para comprobación y disfrute del visitante que así lo quiera.

Fue así, más o menos, como nuestro mayor monarca abdicaría por propia decisión (Bruselas 1555) de todos sus reinos de España en favor de su hijo Felipe. Aún así, de cualquier modo, el jubilado aunque no viejo Emperador tuvo el tiempo y decisión suficientes como para -desde su retiro en este Vera- aconsejar a su hijo y sucesor don Felipe llamado el II para que reforzara *"una política de rigor en torno a los círculos religiosos sospechosos de herejía"*.

Quepa, tal vez, recordar al visitante que aquellos tiempos, aunque eran universalmente considerados de *"grandes conocimientos y esplendor del Imperio"*, continuaban, sin embargo, viviendo en la oscuridad, en la magia, en la superstición. Por entonces aún no eran ni mucho menos precisos los límites entre la vida y la muerte.

Durante las noches, según las crónicas de la época, todas las gentes *"atracaban las puertas de sus casas"*. Lo oscuro era el reino de los demonios, de monstruos y fantasmas legendarios, de bandoleros. Había también un cierto tráfico de amuletos mágico/milagrosos que atesoraban nobles y plebeyos, en forma de remedios seguros contra todo tipo de enfermedades y maleficios. Tanto era así que el propio Emperador quiso traer aquí -y no se separaría nunca hasta su muerte- de una piedra que siempre le acompañaba porque *"era el remedio infalible para curar su gota y su asma..."*

Y aún después de su muerte el Emperador dejó dicho en sus últimas voluntades (lo cual que así se haría) que su gato y su loro fueran llevados, después de su muerte, a la ciudad de Valladolid en su silla de manos.

También hubo de ser fortaleza de los caballeros de la muy poderosa Orden de los Templarios, por privilegio y concesión del Rey Alfonso VIII.

Por entonces disfrutaría así Jarandilla *"de algunos tiempos de paz y prosperidad"*, que tampoco durarían lo suficiente, alterados, una vez más, por las ambiciones, intrigas y guerras internas. (Pedro I de Castilla y Enrique II de Trastámara). Así acaba, pero así empezaría, la nueva historia de Jarandilla: cuando, finalmente Fernando Álvarez de Toledo, cuarto Conde de Oropesa y séptimo Señor de Jarandilla se haría cargo y responsable de *"tantas tierras como desde Gredos se contemplan..."* y que sería el elegido por la Historia para recibir y dar cobijo a Carlos V que quiso venir a este lugar porque según declararía el Monarca de la Vera a un flamenco de su séquito, *"lo mejor de España es la Vera; lo mejor de la Vera es Jarandilla; lo mejor de Jarandilla es la bodega de Pedro Acedo: Allí está lo mejor del mundo. Y allí quisiera que me enterrasen para irme al cielo..."*

Y así fue en un 21 de septiembre del 1558, a los dos años de su refugio en el Monasterio de Yuste.

EL PARADOR DEL REY QUE RABIÓ

"Qué difícil es cuando todo baja no bajar también".

EN EL ESCUDO DEL EMPERADOR CARLOS V EN YUSTE

Rabió de su rabia; rabió de su ira; rabió de su Imperio; rabió de sus hijos ... Rabió de él mismo y de su propio Imperio cuando todo, ni su Imperio, ni sus hijos ni su propia salud era suya: Por eso -probablemente- abdicó: tuvo que abdicar porque se quedó sólo con él: sólo con Dios. Y por todo esto y mucho más lo dejó todo, inexplicablemente en apariencia.

Huyó, se escondió: buscó el mejor refugio que supo encontrar. El refugio fue cuidadosamente determinado por los más íntimos asesores de su Corte, quienes, finalmente, decidieron aconsejar al Emperador que *"es la Vera unos valles que hay entre las provincias de Ávila, Cáceres y Salamanca, el mejor lugar para el reposo y el placer de su alma y de su cuerpo"*... *"Y es además muy adecuado sitio para su salud y sus apetitos a la par que está resguardado de todas las*



CALLES DE MITOS Y LEYENDAS

Antes y entretanto aquí en este Parador de Jarandilla, lugar de prolongado tránsito hasta final y definitivo acomodo en Yuste, nuestro Rey continuó distinguiéndose como el Emperador de la Gula. Hasta este Parador y, enseguida aquí al lado, en Yuste, se hacía traer el Emperador "las mejores ostras de los mejores mares"... "Y otras muchas raras especialidades de diversos y remotos orígenes". De por entonces, tal vez pudo ser el origen de los llamados "pozos de nieve", aún presentes en la gastronomía de este mismo establecimiento.

De todos modos este Parador que hoy es, fue mucho antes un famoso castillo construido por los Condes de Oropesa y Marqueses de Jarandilla, hacia los finales del siglo XIV. Constaba por entonces con un patio de armas de dos pisos y con alguna galería gótica que aún hoy se puede disfrutar.

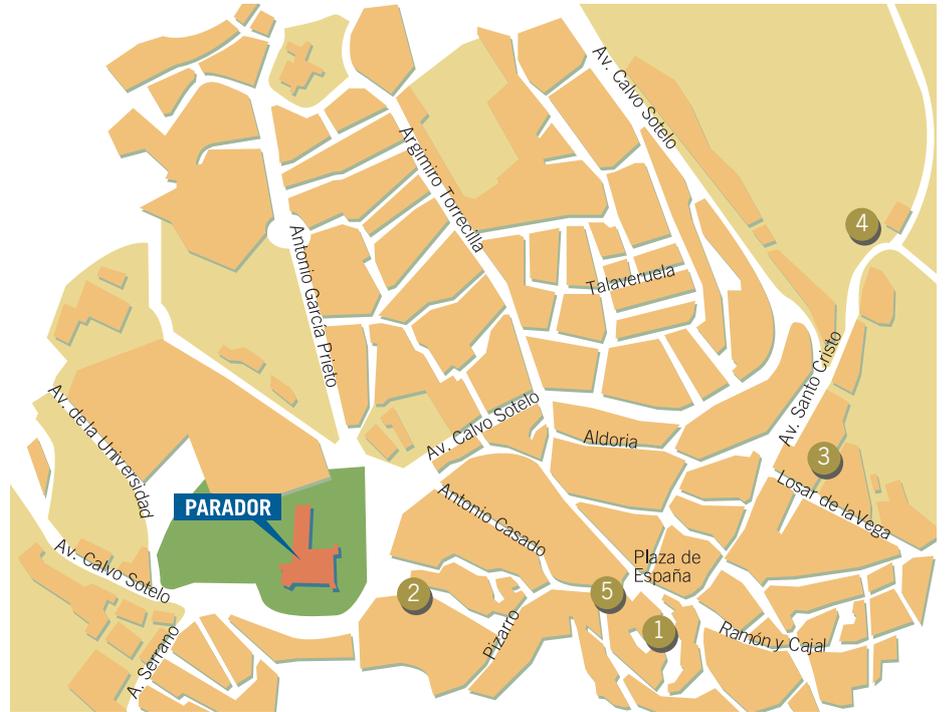
Por cualquier género de dudas, muestra y demuestra el recinto su origen en sus blasones. Ya afuera, el escudo del Emperador; enseguida dentro, en el patio, otros más; sobre todo el de la Casa de Oropesa, rodeado siempre por cinco hojas de higuera.

Y luego está aquí, desde casi siempre, este hermoso patio (no muy grande y, por eso mismo, mucho más espectacular) con tanta fuente y tanto conjuro como el que más, y con tantas monedas como si de la fuente de Trevi se tratara: por las dudas.

Nada o poco más que añadir que el visitante no haya visto o notado venga por donde venga y entre por donde entre. Insistir, tal vez, que está en el mismo centro de la Vera. Recordarle, en todo caso, que está compartiendo tiempos -no tan lejanos-, estancias y jardines con el Emperador de todas las Europas, que por aquí al lado estuvo el muy noble y bastardo Jeromín hijo del Emperador, el que fue y será siempre "Don Juan de Austria".

De entonces aquí la corta historia de este Parador viene gozando siempre de muy ilustres visitas. Por decir algunas, sin ningún orden ni concierto: Barroso, mejor conocido como "Don Algodón", "que viene mucho, que tiene una finca que ni se sabe". Parece que de este Parador salió vestida su novia para celebrar su boda y, según lenguas, acompañada por la Infanta Cristina, amiga de los novios... Antes también estuvo por aquí el General De Gaulle, y entremedias, y entretanto, otros muchos y muy importantes como Severo Ochoa, Álvarez de Miranda, Camilo José Cela, Rafael Alberti...

1. Iglesia de Nuestra Señora de la Torre y Capilla de Gaspar de Loaysa.
2. Iglesia de San Agustín, renacentista de corte italianizante.
3. Ermita de Sopetrán.
4. Pórtico de la Ermita del Cristo.
5. Plaza Mayor.



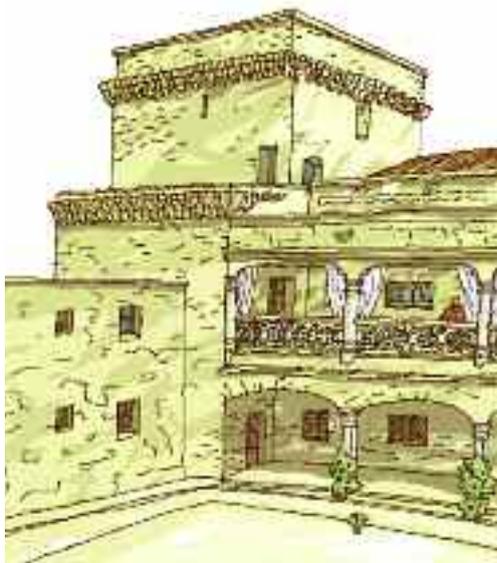
VERDURAS, CARNES Y POTAJES, EN LA VERA MONTARACES

"Hubo seis cosas en la boda de Antón:
cerdo, cochino, puerco, marrano, guarro y lechón"

DICHO POPULAR DE LA VERA

Es ésta, inevitablemente, cocina de sierras y valles, resultado de lo que hay en cada tiempo. "Ya es tiempo de setas", "Ya están las castañas para cogerlas", "es ya lo de las fresas" ... "ya está la perdiz" ... O de las truchas y las tencas; de las anguilas, de las ranas... del conejo...

Fue -y algo le queda- cocina asilvestrada (de sabios y muy sabrosos platos elaborados, no tan antaño, con productos muy naturales y casi solo con los de nuestros pueblos: las patatas de por aquí, el pimiento de la comarca, lo del cochino, algo de caza, cuando la hay. Peces, que nunca faltan... Y lo del campo: criadillas de la tierra, espárragos del monte, "corujas", "pamplinas", "tallillos", "regajos" de los arroyos ... Y tantas y tantas plantas que, aunque cada día menos frecuentes en las mesas, aún de cuando en cuando (según la época del año) menudean y sorprenden en estos insólitos lugares de la Vera.





O lagartos, lagartijas, pájaros y pajaritos, ya prohibidos, que en otros tiempos -cuando más abundantes- fueron platos primero de pobres, luego de ricos; después de depredadores.

Pero, con todo, la gastronomía de La Vera no será nunca capaz de defraudar al más exigente de los viajeros que aún hoy puede elegir entre una carta de cuyas variedades y calidades solo él podría opinar. Estos son algunos de los platos que en la comarca y en este Parador podrá disfrutar.

Aunque imprescindible no es, pudiera resultar conveniente al viajero -en el caso de que fuera forastero- que preguntase y se dejase aconsejar en la propia Recepción de este Parador. Le dirán -además de aquí- dónde se puede comer o cenar. O, tal vez tomar una tapas, porque también sitios hay y también cerca. En todo caso, trate el visitante de pedir siempre algún plato propio de la comarca.

De entre las entradas puede encontrarse (según la época del año) una **Ensalada de Pimientos**, o un buen número de ensaladas y verduras muy habituales por estos valles. Como la **Ensalada de Berros**, que también se hace con "*pamplinas*" que se dan en las aguas tranquilas, remansadas ...Los **Pimientos Verdes Fritos** o **Rellenos**: de **Bacalao**, de **Carne de Ternera** ... Las setas de aquí -buscadas en el monte- asadas, al ajillo, guisadas...

O las sopas, de tradición y receta generalmente pastoril: **Sopas** que no son caldos: de **Patatas**, de **Cachuelas**, de **Menudillos**, de **Jamón** ...Sopas llamadas "*Empringás de Castañas*", "*Canas*", de "*Ajopan*". Por mucho que pueda sorprender, se elaboran además, con sorprendentes resultados, arroces de muy diversos tipos, recetas e ingredientes, con conejo, con bacalao.

¿Y las **Tortillas**? Algunas hay que en esta Vera son capaces de la mejor sorpresa: la de "*Criadillas*" de la tierra o la de **Ortigas**, por ejemplo...

Sin embargo, de los pescados de los de sus ríos, pocos; aunque cuando los hay quedará el comensal bien recompensado. Y de los del mar, Jarandilla presume, con razón, de tener los mejores y los más frescos de la Vera, ya lo verá. Truchas, tencas, y siempre bacalao. Todo ello elaborado de otra manera, según dicen los que saben. Y **Cangrejos al Pimentón de la Vera**.

Y entre las carnes, el cabrito es el rey: "*porque aquí el cordero casi no lo comemos*" dicen. Pero el cabrito, de todas las maneras: asado, al horno, cuchifrito o en caldereta ... Quedan aún los caracoles, aún abundantes en La Vera. Y las codornices o el conejo. O platos menos frecuentes pero no menos exquisitos como la **Liebre** o el **Tasajo de Cabra** -"*que tiene que ser de cabra*"-.

Todos o al menos muchos de estos platos están presentes en la carta de este Parador en el que son habituales la **Ensalada de "Corujas"**, el **Rin-Ran**, **Patatas "Aborregás"**, la **Tortilla de "Rabiacanes"**-verdura-, los **Cardillos** de todas las maneras, **Sopas a la Cachuela**...

Y también la llamada "**Sopa de Trapo**" o el **Bacalao al Estilo de Yuste**, tencas a las muchas maneras, ancas de rana ... Y tasajos, y cabrito.

O postres tan sorprendentes como la "**Nieve Guisada**", que tiene que ser de la Sierra porque tiene que reposar...

VOLAR POR LOS TIEMPOS PERDIDOS

Seguramente es el Parador de Jarandilla uno de los lugares más privilegiados de la geografía española para realizar excursiones. Se han elegido unas rutas pero si tiene la suerte de poder hospedarse en este Parador varios días, no vacile en informarse en Recepción donde, sin duda, ampliarán este abanico de posibilidades con ofertas: algún museo semidesconocido, una magnífica jornada a caballo, alguna visita artesanal...

■ Ruta de La Vera Alta

Losar, Valverde, Villanueva y Madrigal

Losar (A diez minutos del Parador). Tiene pintorescas gargantas, como la de "**Cuartos**", con la piscina natural con más agua de Extremadura. Destaca la **Ermita del Humilladero**.

Valverde (A otros diez minutos de Losar). Es Conjunto Histórico - Artístico y uno de los mejores ejemplos de la arquitectura verata. Como elemento curioso, se conserva el **Rollo de la Picota** donde eran ahorcados los condenados.

Villanueva de La Vera. Es también Conjunto Histórico - Artístico. Posee una de las plazas porticadas más hermosas de La Vera. Algunas casas de mediados del siglo XVIII.

Camino de **Madrigal** está la **Cascada del Diablo**, paraje espectacular. A tan sólo un kilómetro de Madrigal, sobre la **Garganta de Alardos** un puente de origen romano con magníficas piscinas naturales.

■ Ruta del Emperador

Aldeanueva, Cuacos, Monasterio de Yuste y Garganta la Olla

Aldeanueva. Iglesia Parroquial, la de San Pedro, del siglo XVII.

Cuacos. La villa donde se educó **Jeromín**, hijo del Emperador. Se conserva su casa. **Iglesia de la Asunción** es del siglo XVI. Enseguida de Cuacos está el **Monasterio de Yuste**. Puede visitarse la iglesia y las habitaciones que pertenecieron al Emperador.

Garganta la Olla. Muy cerca del escondrijo de la legendaria Mujer Matahombres, la "*Serrana de la Vera*". Garganta conserva casas del barrio judío como la **Casa de la Peña** o la **Casa de las Postas**. Pero el edificio más curioso es "**La Casa de las Muñecas**". Allí vivían las cortesanas que alegraban a los caballeros que servían al Emperador.

■ Ruta del Valle del Jerte

Piornal, Cabezuela y Tornavacas

Piornal. Muy famoso por sus jamones. El valle del Jerte se cubre de blanco a principios de primavera con los cerezos en flor, y en junio se viste de rojo con sus frutos.

Jerte. Un pueblo bordado de manantiales y con un Cristo milagrero, el del **Amparo**.

Y por último **Tornavacas**, el pueblo mejor conservado de todo el Valle del Jerte, y donde se mantienen curiosas costumbres. Hay una hornacina donde llega todos los días, al atardecer, la "*Moza de Ánimas*" con una campana rezando por los difuntos.

■ Ruta de día completo

Hervás, Plasencia y Caparra

Hervás. Sobre el antiguo castillo está hoy la **Iglesia de Santa María de la Asunción**, que conserva parte de una torre del siglo XI. La **Iglesia Convento de San Juan**, del siglo XVII, guarda escudos de los Trinitarios que la fundaron y alberga el Cristo del Perdón. Según dice la leyenda, sudó sangre durante tres días en 1716. Pero quizá lo más notable de Hervás sea la Judería, que se conserva razonablemente bien.

Plasencia. Cuando Alfonso VIII la fundó, grabó en su escudo "*Para que seas grata a Dios y a los hombres*", y la ciudad parece corresponder al deseo del Monarca. Su catedral es uno de los monumentos religiosos más importantes de Extremadura. La **Plaza Mayor** es el centro de la ciudad: Excelente comercio, animados bares y restaurantes que hacen honor a la gastronomía extremeña.

Caparra. En el término de Oliva de Plasencia, queda la ciudad romana de Caparra, citada por los historiadores romanos Plinio y Ptolomeo. Magníficamente situada para controlar la "*Vía de la Plata*", en el siglo I era un municipio floreciente.



PARADOR DE JARANDILLA
DE LA VERA

Carlos V

Avda. García Prieto, 1. 10450 Jarandilla de la Vera (Cáceres)

Tel.: 927 56 01 17 - Fax: 927 56 00 88

e-mail: jarandilla@parador.es

Central de Reservas

Requena, 3. 28013 Madrid (España)

Tel.: 902 54 79 79 - Fax: 902 52 54 32

www.parador.es / e-mail: reservas@parador.es

TEXTOS: MIGUEL GARCÍA SÁNCHEZ - DIBUJOS: FERNANDO AZNAR